Nº 243 MARZO AÑO 2024

misioneros

TERCER MILENIO

EDITADA POR LAS OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

DIGNIFICAR AL INVISIBLE

LA AGENDA IRRENUNCIABLE DEL MISIONERO

EL SALVADOR

LA METAMORFOSIS DE BUKELE

AYUDAMOS A...

UZBEKISTÁN

Por su labor dentro de la Iglesia

MUJERES QUE ROMPEN MOLDES

Obras Misionales Pontificias

Nº 243. MARZO, 2024

misioneros
TERCER MILENIO

Obras Misionales Pontificias

EDITA **OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS**
C/ Fray Juan Gil, 5 28002 - Madrid
Tfno: 91 590 27 80
E-Mail: dir.nal@omp.es
http://www.omp.es

coeditores

AGUSTINOS RECOLETOS
Paseo de La Habana, 167. 28036 Madrid.
Tel. 91 345 34 60
COMPAÑÍA DE JESÚS
Avda. de la Moncloa, 6. 28003 Madrid.
Tel. 91 534 48 10
COMPAÑÍA MISIONERA DEL SAGRADO CORAZÓN
Estocolmo, 9. 28022 Madrid. Tel. 91 313 56 40
FRANCISCANAS MISIONERAS DE MARÍA
Cardenal Marcelo Spínola, 38. 28016 Madrid.
Tel. 91 302 61 99
MISIONERAS DE NUESTRA SEÑORA DE ÁFRICA (HERMANAS BLANCAS)
Ángela Figuera, 39. 28003 Madrid.
Tel. 91 553 82 60
MISIONEROS CLARETIANOS
Clara del Rey, 6. 28002 Madrid.
Tels. 91 415 23 61 y 91 415 21 99
INSTITUTO ESPAÑOL DE MISIONES EXTRANJERAS
Ferrer del Río, 17. 28028 Madrid.
Tel. 91 726 84 27
MERCEDARIAS MISIONERAS DE BÉRRIZ
Fereluz, 2. 1ª A 28039 Madrid. Tel. 91 571 63 03
MISIONERAS CRUZADAS DE LA IGLESIA
Madre Nazaria, 7. 28044 Madrid.
Tel. 91 462 88 40
MISIONERAS DE CRISTO JESÚS
Peñuelas, 18. 5º A. 28005 Madrid.
Tel. 91 517 41 78
MISIONERAS DOMINICAS DEL ROSARIO
General Kirkpatrick, 44. 28027 Madrid.
Tel. 91 367 36 71
MISIONEROS ESPIRITANOS
Santa Engracia, 149. 1º B. 28003 Madrid.
Tel. 91 554 21 57
Olivos, 12. 28003 Madrid. Tel. 91 553 36 16
MISIONEROS DE MARIANNHILL
Arturo Soria, 249. 28033 Madrid.
Tel. 91 359 07 40
MISIONEROS DEL VERBO DIVINO
Corazón de María, 19. 5º B. 28002 Madrid.
Tel. 91 415 43 55
MISIONEROS OBLATOS DE MARÍA INMACULADA
Diego de León, 36. 28006 Madrid.
Tel. 91 411 12 12
Pozuelo de Alarcón, Madrid. Tel. 91 352 34 16
PADRES BLANCOS
Liebre, 25. 28043 Madrid. Tel. 91 574 04 00
SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS
Asura, 34. 28043 Madrid. Tel. 91 300 00 41

en este número...

16

IGLESIA A FONDO

Dignificar al invisible, reivindicar los derechos humanos de los descartados, dar voz a los indefensos y marginados, es un compromiso cotidiano que forma parte de la esencia de la misión desde sus orígenes.

PRIMER PLANO

El Salvador parece caminar con paso firme hacia una nueva autocracia, de la mano de su joven presidente, Nayib Bukele, fiel aliado del populismo, el mesianismo y la desinformación.

26

32

INFORME

A lo largo de la historia de la Iglesia no han faltado grandes figuras de mujeres que han abierto nuevos caminos en la espiritualidad y la evangelización. Una verdad que también es palpable en la actualidad.

y además...

7 TRIBUNA
Arriesgar la vida

12 EL OBSERVADOR
ESPAÑA - SUDÁN DEL SUR
ARGENTINA

22 ASÍ VA EL MUNDO
PAKISTÁN - SENEGAL
MYANMAR - CUBA

38 ENTREVISTA
Mons. M. H. Kukah, premio Mundo Negro a la Fraternidad

42 ANIMACIÓN MISIONERA

45 AYUDAMOS A...
Uzbekistán

48 CULTURA
"Bab Sebta": una reflexión sobre las fronteras

54 EN EL OBJETIVO

56 MISIÓN VIVA
David Fernández, misionero de Mariannhill en Colombia

ORACIÓN QUE SE HACE MISIÓN

El papa **Francisco** ha querido que este año 2024, que precede al acontecimiento del Jubileo, se convierta en "una gran «sinfonía» de oración" como preparación del próximo Año Santo, "para vivir este tiempo de gracia". El mundo misionero no puede por menos que volcarse con todas sus energías en esta iniciativa, máxime cuando, como ha manifestado el Santo Padre, la oración es "la condición indispensable" para vivir plenamente la entrega total a la labor evangelizadora *ad gentes*, a la misión.

Lo demostró, desde la clausura del monasterio de carmelitas descalzas de Lisieux, la que con todo merecimiento es Patrona de las Misiones, santa **Teresita del Niño Jesús**, cuando ofrecía sus oraciones y sacrificios para acompañar y ayudar a aquel misionero que sintiese debilitarse y flaquear sus fuerzas. Y es que "la oración es el primer apoyo del pueblo de Dios para los misioneros, rica de afecto y de gratitud por su difícil tarea de anunciar y donar la luz y la gracia del Evangelio a quienes aún no la han recibido".

Las anteriores palabras del Papa nos han de animar a todos los católicos a bucear en lo más íntimo de nuestros corazones para dirigirnos a Dios, sentir su cercanía, amor, apoyo y comprensión, y pedirlos solidariamente para aquellos que dan a conocer, entre los que nunca han oído hablar de Él, su Buena Noticia y su Reino; ese en el que son bienaventurados los desechados y perseguidos, los que pasan hambre y sed física, pero también de justicia. La oración puede ser asimismo una buena ocasión para escuchar la posible llamada del Señor a la vocación misionera, y convertir esta entrega en un modo de agradecer a Dios los múltiples dones de su amor por nosotros.

La oración ha de ser el primer apoyo del pueblo de Dios para los misioneros en su tarea de anunciar el Evangelio a quienes no lo conocen.

Se trata de una oración polifónica, que se escucha como una única voz "de un solo corazón y una sola alma". Una plegaria que clama solidaridad y alcanza, desde el recogimiento del rezo y la adoración, a quienes, como los misioneros, han hecho de la causa de Jesús su causa y unen su vida a la de Él para que todos puedan conocerlo y amarlo, y llenen su existencia, con frecuencia sufrida y maltratada por ser los últimos de los últimos, de abundancia. De una riqueza no precisamente material, sino más bien espiritual y de sentido. La oración es, de esta manera, una cadena de vida que llega de unos a otros, como una auténtica siembra, y que manifiesta cómo Dios es el Padre de todos, el "Padre Nuestro", y el otro, nuestro hermano.

Como ha dicho el papa Francisco en una de sus catequesis, "la oración es un impulso, es una invocación que va más allá de nosotros mismos: algo que nace en lo más profundo de nuestra persona y llega, porque siente la nostalgia de un encuentro". Es la voz interna de un "yo" que, a tientas, se pone en camino en busca de un "Tú" con mayúscula. En ese encuentro todos podemos presentarle las necesidades de unos misioneros o misioneras, del pueblo al que van a servir, de quien reza en otro lugar o de alguien que ni siquiera conoce a Dios, a quienes nos unimos para que nunca sufran en el abandono, porque siempre les estaremos recordando ante "Aquel que tiene un corazón de Padre, y que llora Él mismo por cada hijo e hija que sufre y muere".

Unámonos, por tanto, unos con otros en oración misionera para hacer de esta plegaria una morada donde encuentre cobijo todo aquel que lo necesite y que quiera sentir el amor y el aliento de Dios padre y madre.

misioneros TERCER MILENIO

EDITA Obras Misionales Pontificias **DIRECTOR NACIONAL OMP** José María Calderón **DIRECTOR** Alfonso Blas **DISEÑO** Antonio Aunés **COLABORADORES** Rafael Santos, Francisco José Pérez Valero, Dora Rivas, José Beltrán, José Carlos Rodríguez, José Ignacio Rivarés, María Ángeles Castillo, Asier Solana, Israel Íñiguez, Leticia Lanoix, Alberto Bravo, Modeste Munimi, María Jesús Sahagún, Juan Lázaro Sánchez
ARCHIVO FOTOGRÁFICO Antonio Aunés, Rafael Santos, Ana Fernández
FOTOGRAFÍAS Efe, 123RF **SUSCRIPCIONES** Roberto Murga **DEPÓSITO LEGAL** M-48558-1999 **ISSN** 1695-1034
IMPRESIÓN Gráficas Dehon. PP. Reparadores. C/ La Morera, 23-25. Torrejón de Ardoz, Madrid. Tfno: 91 675 15 36

frasesyflashes

Francisco Bautista Rodríguez

Misionero de la SMA, recientemente fallecido

La **presencia** ya es un testimonio en sí, siempre y cuando se viva desde el servicio y la caridad a los más pequeños y desfavorecidos. Es todo un reto, pero nunca hemos de perderlo de nuestro horizonte.

Francisco José Baeza

Misionero claretiano en Timor

Cuando yo llegué por primera vez a Timor Oriental, había diez sacerdotes indonesios en la delegación; ahora son cien, gracias al trabajo de promoción de **vocaciones**, y a la formación de los sacerdotes y misioneros.

Foto: V. Gutiérrez/AVAN

Tere Romo

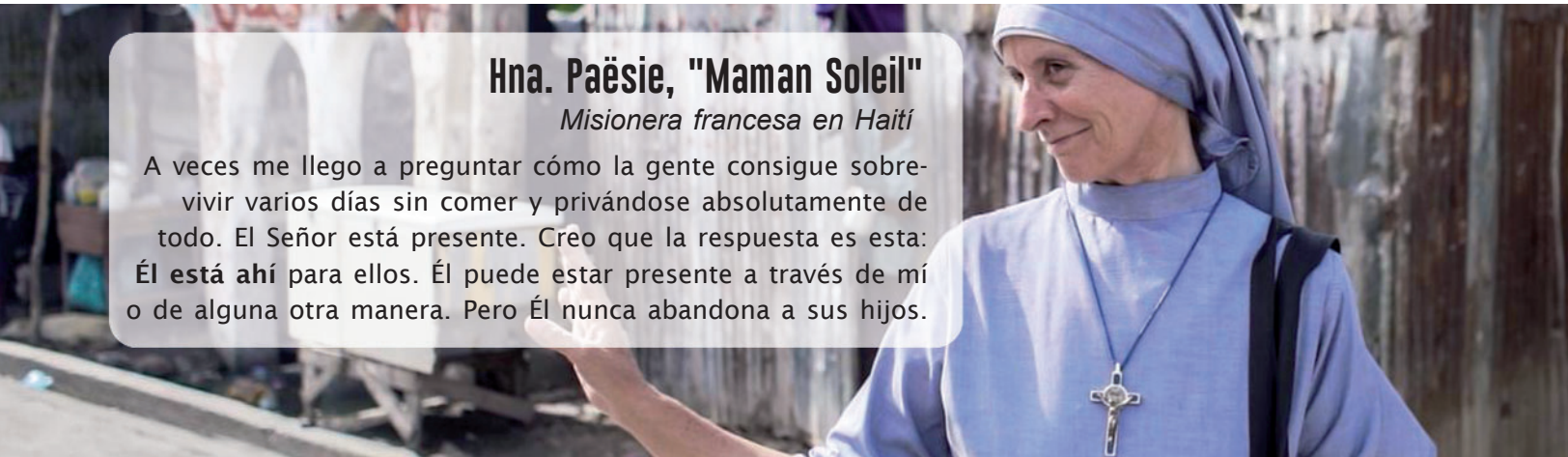
Misionera comboniana, en vísperas de una nueva misión

Mirando la nueva realidad que estoy a punto de afrontar, reconozco que el sueño y la esperanza me sostienen y fortalecen. El seguir soñando me empuja para descubrir la dirección de una nueva experiencia, una nueva ilusión, un comenzar de nuevo. Ese **sueño** es el de ser testigo y mensajera, el de ser una mujer que quiere adorar a Dios en espíritu y servir a los hermanos.

Manuel Ogalla

Misionero claretiano en Zimbabue

El **rostro** de Jesús es una fuente inagotable de vida y esperanza. La mirada de Jesús tiene un destello especial porque no brilla para sí, sino que alumbra y calienta hasta el punto de hacer exclamar a los que tiene cerca: "¡Qué bien se está aquí!".



Hna. Paësie, "Maman Soleil"

Misionera francesa en Haití

A veces me llego a preguntar cómo la gente consigue sobrevivir varios días sin comer y privándose absolutamente de todo. El Señor está presente. Creo que la respuesta es esta: **Él está ahí** para ellos. Él puede estar presente a través de mí o de alguna otra manera. Pero Él nunca abandona a sus hijos.

Arriesgar la vida

Por D. **José María Calderón.** Director Nacional de OMP

En este mundo en que vivimos, en el que el café es descafeinado, la leche sin lactosa, el pan sin gluten, la cerveza sin alcohol..., puede parecernos una machada o, incluso, un fanatismo hablar de poner en riesgo la vida. Pero por ahí va el lema elegido para celebrar este año el Día de Hispanoamérica.

Esta jornada, que se celebra cada año el primer domingo de marzo, nos trae a la memoria la impresionante historia de los misioneros españoles que fueron a llevar a Cristo a Hispanoamérica. Nos hace volver a poner en valor la entrega de esos hombres y mujeres que, desde 1492, vienen abandonando sus casas, familias, seguridades..., para ir a dar a conocer la Buena Noticia, la alegría de la salvación, a esos territorios de ultramar que entonces habían sido descubiertos.

¡Misioneros y misioneras que se iban para no volver! De hecho, sabían muy bien que el que habían aceptado seguir era un camino difícil, con riesgo, con exigencias. Y hoy sigue habiendo religiosas, sacerdotes, laicos, religiosos, matrimonios... que están dispuestos a correr esos riesgos.

Sí, es verdad: los viajes de ahora no son como los de antes. La vuelta a casa es algo normal, la posibilidad de acudir a centros médicos o a lugares donde refugiarse es evidente. Pero esas mujeres, esos hombres, hacen ese mismo camino que los de antaño, con las mismas ilusiones y deseos que aquellos: llevar a Cristo... ¡cueste lo que cueste! Y están dispuestos a arriesgar su vida por Él, por el Evangelio, por las personas con las que van a compartir su vida.

En muchos lugares, sí, ahora, en 2024, y en América, los cristianos son rechazados y los predicadores son marginados e, incluso, expulsados. Me ha impresionado que, según algunas buenas estadísticas, entre los 50 países donde hay más dificultad para vivir la fe cristiana en el mundo, hay cuatro en Hispanoamérica. En los últimos meses, religiosas y religiosos han sido echados fuera, encarcelados, raptados por autoridades civiles de algunos países. Incluso asesinados, en ocasiones.

Por eso, no me parece exagerado el lema que la Comisión Episcopal para las Misiones y Cooperación con las Iglesias ha elegido para la Jornada de este año: "Arriesgan su vida por el Evangelio". Y no es solo arriesgarla como en aquellos cuatro países donde hay persecución. La arriesgan cada día cuando sirven a los más pobres, cuando atienden a enfermos crónicos con enfermedades contagiosas, cuando hacen kilómetros por carreteras o por vías fluviales terribles y poco adaptadas... Ponen en riesgo su vida muchas veces a lo largo de la jornada, por servir.

Y eso no es temeridad, ni son unos fanáticos ni unos locos. Son personas que aman, que, como dice el Santo Padre **Francisco**, tienen dos pasiones: por Cristo y por los hermanos. Son personas con pobrezas y limitaciones, pero con un gran corazón, que desean que todos los hombres puedan vivir con la esperanza de la salvación. Son enamorados, que no llevan cuenta de lo que han ido entregando y que, como les hemos oído en tantas ocasiones, reciben mucho más de lo que dan. Desde luego, recibirán mucho más en el Reino de los cielos.

Los misioneros son personas que desean que todos puedan vivir con la esperanza de la salvación.

Ellos nos dan una gran lección: ¡Cristo vale la pena! Y por Él, ¡vale la pena también entregar la vida y ponerla en riesgo, o, como se dice a veces, perderla para ganarla definitivamente! Recemos por los misioneros españoles que tenemos repartidos por Hispanoamérica y pidamos que otros muchos jóvenes descubran la misión como vocación.

José María Viadero

Dignificar al invisible: la agenda irrenunciable del misionero

Aunque el 20 de febrero se haya instituido como el Día Mundial de la Justicia Social, para los misioneros, el compromiso de defender los derechos humanos de los descartados es una tarea cotidiana, que reivindican desde el "dadles vosotros de comer" que pronunció Jesús de Nazaret y que el papa Francisco ha convertido en eje de su pontificado.

"No se puede presentar el Evangelio sin ninguna de las partes de la cruz". Con esta naturalidad lapidaria **José María Viadero** justifica la apuesta por los últimos que vienen realizando los hermanos de San Juan de Dios desde unos cuantos siglos antes de que se acuñara el término "justicia social", al fraguarse lo que hoy se conoce como Estado de Derecho. El concepto es tan reciente que fue en 2007 cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas instituyó que cada 20 de febrero se celebrara el Día Mundial de la Justicia Social.

Sin embargo, sin temor a errar o a exagerar, para los misioneros de los cinco continentes cada día es una jornada en la que reivindican esa justicia, con su compromiso vital por sacar adelante a los últimos en el nombre de Jesús y hacer realidad el Reino de Dios a través de la igualdad de oportunidades, la equidad, los derechos laborales... Un empeño en el que se ha volcado en primera persona el papa **Francisco**, quien ha convertido esta lucha por la dignidad de todos en uno de los ejes de su pontificado. "Nadie puede sentirse exceptuado de la preocupación por los pobres y por la justicia social", expone el Pontífice argentino en *Evangelii gaudium*, su documento programático, en el que sentencia que "la necesidad de resolver las

causas estructurales de la pobreza no puede esperar, no solo por una exigencia pragmática de obtener resultados y de ordenar la sociedad, sino para sanarla de una enfermedad que la vuelve frágil e indigna y que solo podrá llevarla a nuevas crisis".

Desde la hospitalidad

Este órdago papal lo tiene integrado Viadero en su ser y hacer, a través de una entrega que, como él

mismo explica, es "muy transversal", pero que siempre tiene un denominador común: dignificar desde la hospitalidad. Así lo ha aterrizado este enfermero cántabro durante los 26 años que ha pasado en África, 19 en Ghana y 7 en Liberia, volcado en sacar adelante los centros médicos de la orden.

"Aunque los dos países pertenezcan a la misma región, es cierto que hay diferencias estructurales en lo que al contexto social y religioso se refiere, pero nuestra presencia resulta igualmente significativa y apreciada", plantea este religioso, máster en Cooperación Internacional, que aprecia cómo su vocación sanitaria para atender a los invisibles de la sociedad lleva consigo un grito de denuncia implícito y explícito. Eso sí, tiene meridianamente claro que materializar la justicia social no pasa por alzar la voz de forma unilateral con una mirada occidentalizada. "No podemos jugar a ser extranjeros y ofrecer soluciones únicamente desde nuestros esquemas; se trata de descubrir qué es lo que ellos necesitan, y no lo que nosotros queremos para ellos. Es esencial saber colocarse ahí, reaprender y reinventarte para entender sus gozos y esperanzas, responder desde ellos y no desde ti".

De hecho, esto se traduce en proyectos elaborados y realizados mano a mano con las comunidades locales, para que tomen las riendas. "Son ellos los que tienen que identificar las necesidades, plantearnos qué es lo prioritario, y es entonces cuando trabajamos conjuntamente", detalla sobre su proceder desde la fundación Juan Ciudad, la ONG para el desarrollo de esta familia carismática, de la que ha sido director. "Sé que es habitual que digamos que recibimos más de lo que damos y que los empobrecidos te ayudan a entender de verdad el Evangelio, pero es que realmente es así, y solo te

das cuenta cuando compartes vida y misión; son ellos los que te hacen ampliar los horizontes de tu pequeña parcela de mundo y comprometerte con la realidad, con esa justicia social desde el mensaje de Jesús", sentencia este hermano de San Juan de Dios.

Tocando las heridas

Esta misma percepción la comparte la mexicana **Asunción Domínguez**, perteneciente al Instituto Catequista Dolores Sopeña. Con experiencia en países como Cuba y República Dominicana, actualmente se encuentra en tierras argentinas, en Rosario, donde cuentan con centros formativos en los que ofrecen estudios que van desde peluquería a mecánica dental, pasando por costura, masaje terapéutico o programación web. "La Iglesia verdaderamente ha hecho una opción por los más vulnerables, pero es una apuesta que se renueva cada día, si damos un paso al frente para salir al encuentro de quienes están a nuestro lado, para detectar sus necesidades desde la escucha, para promocionarlos; un círculo que tú puedes tocar si te acercas y que nos interpela a cada uno de nosotros para no despistarnos", expresa esta religiosa.

Fue precisamente la justicia social lo que removió algo en una joven Asunción que andaba pensando qué hacer con su vida: "Cuando yo me estaba planteando mi vocación, conocí a las catequistas Sopeña, y en ellas descubrí que el Evangelio no puede separarse de la vida ni anunciarse en abstracto, sin tocar las heridas de los hermanos". Por eso, no duda en afirmar que "lo llevamos en el ADN, en nuestra genética como consagradas, pero también lo compartimos con los laicos Sopeña, desde nuestro ser y nuestro hacer en las acciones pastorales que realizamos, en los centros de capacitación, en las escuelas, para que las personas puedan aprender un oficio con el que salir adelante y ganarse la vida de una manera digna".

Desde esta perspectiva, lamenta cómo todavía se pisotean los derechos más básicos de quien solo busca llegar a fin de mes. O simplemente sobrevivir: "Me duele que en este siglo XXI haya tantas personas esclavas, que ya no tienen cadenas físicas, pero que se ven obligadas a trabajar en condiciones infrahumanas y acaban siendo engañadas y atrapadas porque otros las explotan". Ella misma lo constata de primera mano en Argentina, a través del desafío migratorio: "Estamos experimentando una coyuntura caótica por la superinflación, y cada uno se

mueve allá donde puede encontrar una salida". A pesar de este contexto, esta misionera mantiene la esperanza: "Aunque no podemos perder de vista la situación de injusticia de nuestro mundo globalizado, con sus guerras y demás tragedias, es ahí, en lo pequeño, donde podemos generar verdaderos cambios, auténticas transformaciones que hacen justicia".

En este sentido, aprecia la valentía del primer Papa latinoamericano de la historia: "Cada vez que tiene oportunidad, lanza una denuncia profética. Por ejemplo, en el mensaje sobre la trata de este año, nos advierte de que, si cerramos los ojos y los oídos a esta tragedia, somos cómplices de este sistema". Desde ahí, como catequista Sopeña, apunta que "la opción del Papa por la justicia social es la opción de todos, porque nos acerca el Evangelio de una manera tan sencilla y, a la vez, tan real que nos hace poner los pies en la tierra y darnos cuenta de quién nos necesita de verdad, para que evangelicemos desde la promoción de los hermanos, haciéndoles sentir personas con todos sus derechos".

Dando la cara por los últimos

Unos 6.800 kilómetros separan Rosario de Cabo Verde. Sin embargo, la distancia es inexistente entre Asunción y Milagros cuando se trata de dar la cara por los últimos. **Milagros García López** está destinada desde 2018 en el archipiélago africano. Junto a otras dos religiosas adoratrices, trabajan mano a mano en la isla de San Vicente con un equipo de laicos, en misión compartida a través del programa "Kreditá na bo".

"Aunque los comienzos fueron muy duros, doy gracias a Dios por este regalo de vivir como misionera en este país, del cual estoy aprendiendo tanto", verbaliza esta gaditana de Algeciras, sobre un proyecto que busca concretar esa justicia de la que habla la Doctrina Social de la Iglesia y que supo vislumbrar su fundadora, santa **María Micaela**, en pleno siglo XIX: "Es nuestra respuesta a un colectivo que, desgraciadamente, no deja de crecer, que se inserta en una realidad social particular, difícil y que requiere un tratamiento especializado, esto es, las mujeres víctimas de la trata con fines de explotación sexual, la prostitución y adolescentes en grave riesgo de exclusión y prostitución".

La precariedad económica del país ha enquistado este drama, que, para Milagros, "alimenta el turismo sexual, tan procurado internacionalmente debido a la belleza y fama de la «joven-mujer criolla»". Con este punto de partida, la religiosa explica que "muchas madres, la mayoría monoparentales, con hijos dependientes, pero también mujeres maltratadas y abandonadas por sus compañeros, encuentran en la prostitución la única forma de lograr cubrir las necesidades básicas e inmediatas de sus hijos". Las adolescentes y las niñas tampoco se escapan de las garras de los depredadores sexuales. "Tantas veces se inician en el seno familiar con relaciones promiscuas, que se convierte en otro de los problemas alarmantes de la sociedad más desfavorecida de Cabo Verde", advierte.

Con este inquietante fenómeno de fondo, Milagros denuncia la prioridad de abordar esta lacra, no solo desde la detección, sino también desde la prevención y "trabajando en red con otros agentes públicos y privados". Pero, sobre todo, desde el acompañamiento, que implica una atención psicosocial profesional a las adolescentes en riesgo y a las mujeres atrapadas como víctimas de una violencia sin límite.

"Buscamos ser un referente cercano para ellas, a la vez que impulsar su autonomía y empoderamiento", defiende Milagros, a la que se le acumulan las palabras que vertebran su labor cotidiana: acogida, honestidad, familiaridad, ternura, autoestima, reinserción... Entre estos vocablos hechos vida, también brotan la dignidad, la autonomía y la igualdad. "Siempre desde la pedagogía del amor", apostilla. "Toda mujer es responsable de su vida y no debe ser víctima de humillación", asevera esta misionera adoratriz que, con la misma contundencia, sentencia que "toda mujer tiene derecho a ser autónoma y a tener igualdad de oportunidades". Esta encomienda se vincula directamente con la defensa de los derechos humanos, que Milagros considera "inherentes a todos los seres humanos, sin distinción alguna de nacionalidad, lugar de residencia, sexo, origen nacional o étnico, color, religión, lengua o cualquier otra condición, sin discriminación alguna".

Milagros García López

Vida para la gente olvidada

"La justicia social no es un anexo; Jesús viene a liberar a la persona en su totalidad", remarca la misionera. "Me viene a la cabeza –expresa justo después– el texto evangélico cuando los discípulos de Juan preguntan a Jesús si Él es el Mesías. Jesús les responde: «Los ciegos ven, los cojos andan, los enfermos son sanados...»". "Jesús libera por dentro y por fuera. Hay tantos textos: la pecadora arrepentida, el grupo de leprosos, la mujer con flujos de sangre...; Jesús toca y se deja tocar, y en todos ellos devuelve a la comunidad", apunta Milagros, desde la convicción de que "Jesús predica un Reino de justicia y paz". "Jesús sana en la totalidad de la persona: «Id y dadles vosotros de comer»".

Con esta reflexión por delante, no tiene duda de que la opción preferencial por los vulnerables de la Iglesia no es postureo. "Me siento Iglesia cien por cien, y aquí estamos tres adoratrices junto a otros cristianos, intentando dar la vida por tanta gente olvidada por la sociedad", relata la religiosa,

Angelines García

enfatizando que "trabajamos en nombre de la Iglesia, de nuestra congregación, y desde ahí damos la vida por el Evangelio".

Más allá del programa contra la trata en sí, este equipo también lleva adelante un trabajo de evangelización en su entorno parroquial: "Desde hace cinco años se comenzó a trabajar en esa zona donde no había cristianos y se ha creado una pequeña comunidad". Esto se traduce ya en una veintena de bautizos, amén de otros sacramentos como la primera comunión y confirmación. "Todos los sábados compartimos la fe con esa comunidad desde la catequesis de niños, formación de adultos, celebraciones de la Palabra o la eucaristía", apunta.

Apuesta que no tiene edad

Encarnar el Evangelio de la justicia social no tiene edad. Angelines podría haber firmado su jubilación o, simplemente, haber continuado en un destino que tampoco tenía nada de cómodo: la Casa Antonia, una de las obras de las Misioneras Oblatas del Santísimo Redentor en Roma. Sin embargo, hace un año, **Angelines García**, que hoy tiene 74, se lanzó por primera vez a la misión *ad gentes*. Su congregación buscaba voluntarias para un proyecto intercongregacional de lucha contra la trata en Tánger, mano a mano con las adoratrices.

Y allá se fue, después de 50 años en Italia. "Simplemente me ofrecí, me puse a disposición con unas ganas que nacen de la esperanza de fe y de la consagración, desde esa disponibilidad propia de la vida consagrada, que te hace seguir al Señor allí donde se necesite", asegura. "Muchas de las mujeres que he acompañado en este tiempo de atrás venían precisamente de Siria y Marruecos, y pensé que, si todas ellas habían sido capaces de recorrer miles de kilómetros en busca de una oportunidad, yo tenía que acercarme a ese lugar de tránsito que es Tánger para salir al encuentro desde esa pequeña experiencia que tengo".

En estos primeros meses de aterrizaje, no se le ha pasado por la cabeza ni un solo instante dar marcha atrás. "¿Por qué me iba a tener que arrepentir?", se pregunta Angelines, que comparte comunidad con otras tres religiosas, en el marco de un proyecto de acogida y formación de mujeres víctimas de la trata para "lograr su autonomía y liberarlas de su esclavitud".

"Me enseñan tanto todas y cada una de ellas, aprendo tanto de su fuerza, de su coraje, de su capacidad para romper con aquello que las tiene prisioneras, que solo me puedo poner a su servicio", relata. Para esta oblata, "la justicia es sinónimo de amor, y eso exige una lucha continua por las más vulnerables, porque en ellas están las bienaventuranzas, o como decía nuestra fundadora, ellas son la gracia de Dios".

JOSÉ **BELTRÁN**

EL SALVADOR LA METAMORFOSIS DE BUKELE

En la deriva global hacia las autocracias en el mundo, El Salvador camina con paso firme hacia ella de la mano de ese político milenial de nuevo cuño que es Nayib Bukele. Un personaje que ya no tiene quien le escriba, pues, fallecido García Márquez y retirado Vargas Llosa, hay que recurrir a sus propias redes sociales, que maneja con soltura, para calibrar la pasta con la que los líderes emergentes están horneando el nuevo orden mundial: populismo, mesianismo y desinformación.

Nayib Bukele

En este momento, el 72% de la población mundial (5.700 millones de personas) vive en alguna de las 89 autocracias existentes en el planeta, porcentaje que hace solo una década era del 46%. Quedan –según el informe para 2023 del Instituto V-Dem, ligado a la Universidad de Gotemburgo, en Suecia– 90 democracias en vigor, y el nivel democrático de que disfruta el ciudadano promedio es igual al de 1986, tres años antes de la caída del Muro de Berlín.

Pero los autócratas –como **Nayib Bukele**– ya no son lo que eran. Revestidos de un halo democrático, han parasitado las instituciones en las que formalmente se sustentan las democracias, para, paso a paso, ir desmontándolas desde dentro, ante la parálisis de una oposición que no dudan en laminar, utilizando todos los resortes del poder, que tienden a concentrar en su mano. Por eso, el informe sobre la situación de la salud democrática en el mundo que acaba de hacer público la prestigiosa revista *The Economist* califica al país centroamericano de "democracia híbrida". Es decir, en metamorfosis galopante hacia la dictadura, aunque ahora pretendidamente glamurosa, gracias a Instagram, el nuevo altar donde se produce el culto al líder.

Lo ha advertido el cardenal **Gregorio Rosa Chávez**, el carismático obispo auxiliar de El Salvador y hombre muy cercano a monseñor **Óscar Romero**, mártir de otra autocracia menos sofisticada: el Salvador puede estar dirigiéndose hacia una realidad política de "partido único o de partido hegemónico", señaló hace unos meses el purpurado.

Un simple formulismo

Esta posibilidad quedó muy clara a la luz de las elecciones celebradas el pasado 4 de febrero y que, de hecho, nacieron fraudulentas en su convocatoria y se confir-

maron –a la luz de los resultados y de los análisis de los organismos observadores que las supervisaron– como un simple formulismo hacia la consecución de un poder plenipotenciario, al estilo de la Turquía de **Erdogan** o la Rusia de **Putin**, pero más de patio trasero, como la Nicaragua de **Ortega**.

Antes de que se celebrasen los comicios, los opositores ya denunciaron la inconstitucionalidad de la reelección a la que optaba Bukele, en cuanto que consiguió que la Corte Suprema aprobase, en 2021, un fallo que le habilitaba, siendo ya presidente, a una reelección inmediata, anulando la declaración previa de 2014, que exigía a los presidentes salientes esperar diez años para volver a presentarse. A partir de ahí, que anunciase su triunfo en las elecciones de febrero antes de que hubiese acabado el escrutinio de las papeletas puede parecer anecdótico.

"El fraude electoral es muestra clara de debilidad. Bukele busca arrebatar mañosamente lo que pudo haber obtenido limpia y elegantemente. La inconstitucionalidad de la reelección arrastra consigo un fraude masivo y sistemático, que ratifica su ilegitimidad. Bukele y sus huestes usurparon la institucionalidad electoral,

desde el sufragio hasta el escrutinio final". Así escribió **Rodolfo Cardenal**, director del Centro Monseñor Romero, fundado por la Compañía de Jesús y dependiente de la emblemática Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), a cuya comunidad pertenecía **Ignacio Ellacuría**, asesinado junto con otros jesuitas, la cocinera y la hija de esta, por militares salvadoreños en 1989.

"No cabe duda de que ha eliminado la institucionalidad democrática, tal como alardean sus voceros más cualificados. Pero no crea novedad. Reemplazó una democracia en ciernes con las prácticas oligárquicas y militares del pasado. La experiencia demuestra que esas prácticas conducen a un callejón sin salida, del cual nadie sale indemne. La carga más pesada recaerá sobre los sectores con menos ingresos y oportunidades. La democracia heredada tenía mucho de podrido, corrupto y sanguinario, pero la dictadura de nuevo cuño de Bukele no es diferente, excepto por su notable habilidad para disfrazar una corrupción más voraz que la de los políticos tradicionales", apostilla el religioso jesuita.

Seguridad a cambio de derechos

Una "habilidad para disfrazar" tal que consiguió que casi la mitad de los salvadoreños (el 43%) asegurara desconocer el hecho de que la reelección presidencial continua era algo inconstitucional, según la encuesta realizada por el Instituto de Opinión Pública (IUDOP) de la UCA, titulada "La población salvadoreña opina sobre el proceso electoral". En ese mismo sondeo, realizado en noviembre de 2023, tres meses antes de las elecciones, el 80,2 % de los encuestados respondió que estaban expuestos a noticias falsas relacionadas con el proceso electoral; el 85,8 % estimó que las noticias falsas eran un problema para el país; el 39% afirmó tener "poca o nula capacidad para diferenciar una noticia falsa de una verdadera"; y el 60% consideraba que el Gobierno de Bukele influía algo o mucho en las noticias difundidas por los medios de comunicación nacional, como la radio, la televisión y los periódicos impresos.

Pero el proceso ya estaba en marcha y todo resultó imparable. Tras un escrutinio plagado de irregularidades (además de anunciar su victoria antes de que hubiese finalizado el recuento, cuyos datos definitivos no estuvieron listos hasta cinco días después, la publicidad televisiva del Gobierno siguió activa incluso el mismo día de las elecciones), Bukele se proclamó vencedor con más del 80% de los votos; eso sí, entre el 40% de los que aquel día acudieron a las urnas, lo que significa que la mayoría de los salvadoreños optó por no votar. Una oposición a la deriva pi-

dió que se repitan las elecciones. Lo de la inconstitucionalidad parece que se da por asumido.

Estamos ante un triunfo que este joven político de 43 años –hijo de un empresario palestino de origen cristiano que creó la primera mezquita en El Salvador– ha cimentado, además de en el fraude, fundamentalmente en ofrecer seguridad a cambio de libertades personales, en un país donde, por otro lado, su joven democracia ha sido de vuelo corto. Y hay que volver a recurrir a las encuestas para ayudar a reflejar lo que parece anclado en los tiempos ya pasados del realismo mágico. Así, en otro sondeo del IUDOP sobre "La evaluación ciudadana de 2023" aparecían las dos caras del país. Por un lado, los logros en materia de seguridad contra las maras, esos grupos pandilleros mafiosos que extendieron el terror entre una población que se las ve y se las desea para llevar comida a sus casas. La cruz es que el problema más grave de la población es la crisis económica.

Y es que la principal variable que favorece el respaldo social al Gobierno de Bukele es la seguridad. El 80,5% cree que el país estuvo mejor en 2023 que en 2022, y el 91,3% de las opiniones lo atribuyen a la política en ese terreno. Frente a esto, la más seria preocupación ciudadana es la economía y la mayoría lo está pasando mal. Más del 80% cree que el coste de la vida se ha disparado; el 78% afirma que el desempleo sigue igual o aumentó en 2023; y el 75,3% dice lo mismo con respecto a la pobreza.

"En pocas palabras, la gente se siente más segura, pero la mayoría está enfrentando grandes dificultades económicas", señalaba un análisis editorial de la UCA, que sostiene que "los resultados del sondeo, por tanto, muestran claramente que hay un antes y un después del régimen de excepción" impuesto por Bukele en marzo de 2022 para hacer frente a las maras. Y otro detalle que subrayaban desde la universidad de los jesuitas: "Según la encuesta, las personas que se sienten más seguras son las que se informan del acontecer nacional a través de las redes sociales y YouTube, y que no han tenido ninguna exposición a abusos por parte de agentes de seguridad del Estado".

Hay que reconocer que, hasta la llegada de este pintoresco político surgido desde las filas de la

izquierda –el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) no acabó de confiar en él, debido a un creciente personalismo–, las tasas de homicidio en el país caribeño estaban, de lejos, entre las más altas del mundo. Era el reino de las maras, las pandillas que tenían aterrorizada a la población y de cuya arbitrariedad y despotismo no se salvaba ninguna clase social, aunque siempre sufrían más quienes tenían menos medios para proveerse de seguridad adicional, claro. Eran los tiempos de las bandas MS-13 o Barrios 18, fieras antagonistas entre sí, que se

disputaban el control de barrios y ciudades a fuego y plomo.

Un informe de la organización Crisis Group de 2017 estimó que el monto global de la extorsión de estas pandillas en todo El Salvador rondaba los 756 millones de dólares al año, el equivalente a casi el 3% del producto interno bruto. Una extorsión de la que no se salvaba nadie, como certificó otro estudio de la ONU del año 2020, que subrayaba que tan solo los vendedores ambulantes y repartidores de productos pagaban unos 20 millones de dólares en concepto de "peaje" a las maras en 2015.

Cazador de "tendencias" sociales

Con todo eso acabó Bukele, que supo captar –como olfateador de tendencias que es, siendo entusiasta usuario de las redes sociales, sobre todo, la antigua Twitter– el miedo de la población, dispuesta a sacrificar derechos por seguridad. Así comenzó el "modelo Bukele", que ahora otros países de la región quieren estudiar para afrontar el problema de la violencia y la inseguridad, como Ecuador, Colombia o la Argentina de **Milei**, que ha enviado a asesores a analizar el "bukelismo".

Un modelo elemental, que pasa por agrandar las prisiones y achicar los derechos civiles, amparándose en la aplicación del estado de excepción. Según datos de agosto de 2023, el Gobierno de Bukele había detenido en apenas año y medio a 71.000 personas, a las que acusaba de pertenecer a las maras. Había redadas masivas, niños incluidos, para ser llevados en camiones a las prisiones y exhibidos en calzoncillos ante los medios, con el fin de que la población viese los avances contra el crimen organizado. Tan solo tres meses después de decretarse el estado de excepción, Amnistía Internacional denunció "violaciones masivas de derechos humanos" en El Salvador.

Cristosal, la principal organización en defensa de los derechos humanos de la sociedad civil en el

país, documentó la muerte de 153 presos, entre el 27 de marzo de 2022 y el 27 de marzo de 2023, a causa de torturas, golpes, asfixia mecánica por estrangulación, lesiones o, llanamente, dejados morir por falta de atención médica. También se pudieron contabilizar 1.190 niños menores de 18 años arrestados, con datos de junio de 2022. Para ello se aprobaron cambios en el Código Penal, que permitían condenas de prisión de hasta diez años para los menores de doce años que fuesen considerados miembros de maras; los menores de 16 años podrían ser condenados hasta a 20 años. Así, Bukele limpió las calles llenando las cárceles, bajando la tasa de homicidios de 103 a 2 por cada 100.000 habitantes. La gente podría salir sin miedo a que le descerrajasen un tiro en cuanto pusiese un pie en la calle, o a que incendiasen el autobús lleno de trabajadores en el que regresaban molidos a sus modestas viviendas en las barriadas populares. La elección era clara: seguridad. Es el mismo miedo que se está instalando en Ecuador.

En la construcción de su personaje, no se olvidó Bukele de aderezarlo con dosis mesiánicas, hasta el punto de considerarse "un instrumento de Dios", una táctica para la que, al igual que **Trump** o **Bolsonaro**, solo hay que dejarse querer por los grupos religiosos más fundamentalistas. No lo consiguió, en cambio, con la Iglesia católica, que, por medio del cardenal Rosa Chávez, deslizó críticas sobre la situación de los derechos humanos derivada del estado de excepción. "En anteriores Gobiernos había un teléfono directo al que uno podía llamar y hablar con algunos funcionarios y hasta con el presidente, o había un enlace con quien tomar contacto con el Gobierno; hoy no hay nada de eso, ningún contacto ha habido desde que llegó el presidente Bukele al poder", señaló el cardenal salvadoreño.

Pero en esa deriva mesiánica, estos personajes no necesitan instancias intermedias con la divinidad. Ellos tienen hilo directo. Lo dijo Bukele para tratar de justificar una de sus medidas más controvertidas (y donde la tendencia autocrática se manifestó muy claramente), como fue la de ordenar la toma del Palacio Legislativo por parte de los militares en febrero de 2020, dado que su partido, Nuevas Ideas, aún no tenía el control de la Asamblea Legislativa y amenazó con disolverla si los diputados no autorizaban la negociación de un préstamo.

En aquel momento –según refiere en un estudio sobre "El bukelismo y su peligroso uso de la religión" el sociólogo de la UCA **Luis Eduardo Aguilar Vásquez**– "el presidente se dirigió a la multitud diciendo que Dios le habló y que le había pedido paciencia con los diputados (para no ejecutar un golpe a la Asamblea Legislativa). Entonces dijo: «Si quisiéramos apretar el botón, solo apretamos el botón. Pero yo le pregunté a Dios y Dios me dijo: 'Paciencia, paciencia'»".

JOSÉ L. **LÓPEZ**

MUJERES QUE ROMPEN MOLDES

En la larga historia de la Iglesia siempre han surgido grandes figuras de mujeres que han abierto nuevos caminos en la espiritualidad y la evangelización. En los últimos años, siguen apareciendo muchas otras que rompen moldes y muestran el rostro materno de Dios.

Barbara Jatta

Sor Raffaella Petrini

"Desmasculinizar la Iglesia". La expresión la utilizó el papa **Francisco** el pasado 13 de febrero, comentando que "en el pasado Sínodo no hemos escuchado suficientemente a las mujeres en la Iglesia" e insistiendo en que "la Iglesia tiene mucho que aprender de ellas".

No se trata de una mera frase más o menos afortunada. Durante los once años de su pontificado, Francisco ha nombrado a dos mujeres para puestos importantes en la Ciudad del Vaticano: en 2016, a **Barbara Jatta**, directora de los Museos Vaticanos, y en 2022, a sor **Raffaella Petrini**, secretaria general de la Gobernación, a cargo de algo más de 2.000 empleados en la Santa Sede. Antigua profesora de Sociología y Economía en la Facultad de Ciencias Sociales en el Angelicum (Pontificia Universidad de Santo Tomás), ella misma ha reconocido que todavía hay resistencias en el ascenso de las mujeres a cargos de alto rango. "Uno de los dilemas cruciales que el hombre contemporáneo está llamado a resolver es la naturaleza y el uso de la libertad. En la base de la respuesta que nosotras, mujeres, demos a este dilema, se declinará el protagonismo femenino". Atrás quedaron los tiempos en los que el Vaticano ni siquiera aceptaba mujeres como embajadoras, una práctica que continuó hasta 1975, cuando llegó a la Santa Sede la primera mujer embajadora, que representaba a Uganda. En 1990 solo seguía habiendo una diplomática mujer allí acreditada. Hoy son más de 40.

Entre los pasos que el Santo Padre ha dado para otorgar más protagonismo a las mujeres en lugares de responsabilidad de la Iglesia, destaca la decisión que tomó

en el último Sínodo, en octubre de 2023, dedicado al futuro de la Iglesia, de dar por primera vez derecho al voto a las mujeres que participaron en él: 54, de 364 participantes. Y en un gesto aún más insólito, el pasado 7 de febrero el Papa convocó a tres mujeres, una de ellas una obispa anglicana, **Jo Bailey Wells**, para participar en su Consejo de Cardenales, en el que se debatieron cuestiones sobre el papel de la mujer en la Iglesia, un tema que será uno de los más importantes del próximo Sínodo, que se celebrará en Roma en octubre de este año. Hay que recordar que en julio de 2022 el Pontífice incluyó a dos religiosas y una laica –**María Lía Zervino**, presidenta de la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas– en el Dicasterio de los Obispos, que se encarga de nombrar a los nuevos prelados en la Iglesia. Otros cinco dicasterios vaticanos –Vida Consagrada, Laicos, Familia, Cultura y Educación, y Secretaría de Estado– tienen también a una mujer como subsecretaria.

A juicio de la hermana Petrini, durante el papado de Francisco ha habido muchos adelantos, "por ofrecer a las mujeres la oportunidad de expresar más concretamente la propia libertad, nombrándolas también formalmente en puestos de guía, administrativos y de gestión de la Curia Romana y en la Gobernación de la Ciudad del Vaticano". La religiosa franciscana explicó que, en su primer año de responsabilidad, puso en práctica lo que denominó un "liderazgo del servicio", con "líneas de comunicación abierta" con los empleados, una "perspectiva holística" del trabajo, así como una "cultura de equipo radicada en la solidaridad" que tenga en cuenta la fragilidad de cada persona, lo que "re-

Jo Bailey Wells

quiere un apoyo recíproco". En su opinión, "el liderazgo femenino tiene que hacerse promotor de una cultura de la escucha y del acompañamiento, en las situaciones difíciles, a los empleados".

En todos los rincones

"Me he dado cuenta de que cada vez que una mujer ocupa un puesto de responsabilidad en el Vaticano, las cosas mejoran", aseguró el papa Francisco en la rueda de prensa que dio en el avión que le trajo de vuelta de su viaje a Baréin, el 6 de noviembre de 2022. En muchos otros rincones del mundo, han surgido durante los últimos años cada vez más mujeres que han roto moldes en el seno de la Iglesia y que ejercen un encomiable papel de liderazgo.

En Latinoamérica, entre las muchas que podían encajar en esta categoría, destacan dos: la hermana **Gloria Liliana Franco Echeverri**, presidenta de la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosos y Religiosas (CLAR), y la laica **Isabel Corpas de Posadas**. Para la hermana Franco Echeverri, "la Iglesia tiene rostro de mujer, y, dentro de ella, las mujeres estamos llamadas a ser portadoras de libertad, lo cual encarna un nuevo modo de relación". Subraya que "la Iglesia es femenina, y eso no excluye a los varones, porque en todos los humanos habita la fuerza de lo femenino".

En Colombia, Corpas de Posadas es la primera doctora laica en Teología. Ha dedicado su investigación teológica a rastrear las razones que explican la marginación de las mujeres en la organización eclesial. A diferencia de otras teólogas feministas, siempre ha sostenido no estar de acuerdo con plantear el sacerdocio para las mujeres, porque, según ella, Jesús no ordenó sacerdotes y tampoco los hubo en las primeras comunidades de creyentes, aunque es de las que más ha argumentado que en los primeros siglos del cristianismo hubo mujeres diaconisas. Piensa Posadas que la primera marginalización de las mujeres en la Iglesia se produjo en el siglo III, con lo que ella llama el proceso de "sacerdotización". Según la doctora Corpas, la doctrina de **Santo Tomás de Aquino** sobre la inferioridad de la mujer ha influido en la teología y la práctica de la Iglesia hasta bien entrado el siglo XX. Sin embargo, está convencida de que "el Espíritu actúa, pero tropieza con la formación de los hombres de Iglesia que, en el temor y el desprecio hacia las mujeres desde tiempos inmemoriales, prefieren mantenerlas en su «lugar propio»". Concluye Posadas que "los cambios tendrán que venir de las periferias, con nuestra actividad pastoral y nuestra insistencia en reclamar el lugar que se nos niega".

No solo teólogas

En Filipinas, la hermana **Corazón J. Salazar**, dejó hace varios años su trabajo como empresaria para abrazar la vida consagrada. En 2000 fundó la orden de las misioneras de Mary Queen of Hea-

ven, una modesta comunidad que cuenta hoy con apenas 20 religiosas y que trabaja en la archidiócesis de Cebú para rescatar a chicas jóvenes atrapadas en las mafias de la prostitución. El sudeste asiático, y Filipinas en particular, se encuentra entre las zonas del mundo con mayor explotación de niñas y jóvenes como prostitutas, lo que viene alimentado por situaciones de extrema pobreza.

La hermana y sus monjas son conocidas por su labor de recorrer por la noche zonas de callejones oscuros, donde encuentran a las niñas víctimas de la trata. A las que consiguen rescatar, les ofrecen alojamiento temporal en la institución conocida como "Home of Love", en la ciudad de Tuburan. Allí les brindan asistencia alimentaria, sanitaria, psicológica y formación para que tengan una salida profesional. Según relata la hermana Salazar: "Rescatamos a víctimas de las redes de tráfico de personas. Suelen ser menores de edad que son explotadas por hombres que les dan muy poco dinero, con el que las chicas ayudan a sus familias a subsistir. Vienen de zonas rurales muy pobres y fácilmente caen víctimas de hombres sin escrúpulos, que les han prometido «buenos trabajos en la ciudad» como bailarinas o *escorts* (acompañantes) de turistas".

María Lía Zervino

Lindlyn Moma, de Sudáfrica, es activista del medio ambiente. Empezó trabajando con movimientos de sociedad civil en Ghana y Nigeria, para poner freno a abusos cometidos por compañías mineras en estos países, y después fue directora del programa africano de Greenpeace. En la actualidad es directora del Movimiento *Laudato Si'*, que moviliza a personas de fe para proteger la ecología. Asegura Lindlyn Moma que "estamos en la tercera ola de la Doctrina Social de la Iglesia, que ha puesto el énfasis en la integridad y los derechos de la madre tierra, y nuestra misión es movilizar a la comunidad cristiana para cuidado de nuestra casa común y llegar a la justicia climática". Como una de las voces más autorizadas hoy de la Teología de la Creación, durante la cumbre de la ONU sobre el cambio climático que tuvo lugar en Dubái en noviembre de 2023, expresó su gran desilusión por la falta de progreso por el lado de los líderes mundiales desde la publicación de la encíclica del papa Francisco *Laudato si'*, y la intensificación de

Gloria Liliana Franco

Isabel Corpas

la crisis climática, en detrimento de los más pobres.

En el mismo continente africano, pero en un área profesional muy distinta, destaca el trabajo de la hermana **Leonida Katunge**. Es una de las tres religiosas kenianas que han estudiado Derecho. En 2013 acababa de volver de obtener un doctorado en Teología en Roma, y empezó a enseñar en la Universidad Católica de África del Este, cuando su congregación de las Hermanas de San José le pidió que las ayudara a resolver un problema serio que tenían por una de sus propiedades en Mombasa (Kenia), que estaban a punto de perder. Cuenta la hermana Katunge que "todo este proceso burocrático con el Ministerio, los bancos y los abogados –que conseguimos ganar– fue frenético, pero durante ese tiempo aprendí que en las congregaciones religiosas necesitamos tener entre nuestros miembros a abogados competentes". De forma muy directa, juzga que "tenemos un montón de problemas que no se pueden resolver solo leyendo la Biblia y rezando, y mucho menos con el Código de Derecho Canónico. Necesitamos conocimientos del Derecho Civil, porque para realizar nuestro trabajo contamos con edificios, vehículos, escuelas, hospitales..., y tenemos que cuidarlos para no perderlos".

A la edad de 40 años se convirtió en abogada. Hoy Leonida ayuda a varias congregaciones religiosas de Kenia a resolver problemas legales de propiedad y documentación. "En el pasado –señala– ha habido casos de políticos sin escrúpulos que se han aprovechado de la falta de conocimientos de instituciones de la Iglesia en mi país, para hacerse con propiedades y enriquecerse vendiéndolas a precios muy altos". La hermana asiste también a personas sin medios para resolver casos como los de herencias, en los que personas muy vulnerables se quedan fuera por ignorancia o por mala voluntad de otros.

Leonida Katunge

Un lugar de amor

En el madrileño barrio de Lavapies, **María José Torres**, religiosa de la congregación Apostólicas del Corazón de Jesús, lleva ya desde 2006 viviendo en una comunidad intercongregacional. Cuando llegó a este barrio, en esos días estaban deportando a un grupo de migrantes de Bangladesh. Ella viajó a Ceuta para intentar detener la expulsión. De regreso a Madrid hicieron dos "encierros", uno en una iglesia y otro en la Oficina de Extranjería.

Lindlyn Moma

Filóloga, activista social y teóloga, Pepa Torres, como todos la conocen, es una mujer comprometida con los derechos de los migrantes, en una extensa comunidad de personas de diferentes credos y agnósticos. Es también profesora invitada en el Instituto de Pastoral de Madrid, y combina el activismo social y feminista con el acompañamiento a personas y grupos en contextos de exclusión. Evoca que su trayectoria empezó con una comunidad de jóvenes en un barrio marginal de Madrid muy afectado por la droga, especialmente en los años 80.

En varias ocasiones ha contado cómo durante su noviciado, en Granada, entró de lleno en la educación popular, a partir de las mujeres de los barrios y los movimientos vecinales, "como consecuencia también de mi fe, de un Je-

María José Torres

sús enamorado de los barrios obreros". Estuvo también en la JOC (Juventud Obrera Cristiana), y después trabajó en Albacete, "donde viví mucho el compromiso con las mujeres y los jóvenes más excluidos, el tema del mundo de la droga y de las cárceles. Trabajé mucho en aquella época con mujeres presas. Y, de ahí, el siguiente salto fue a la migración, hasta vivir en el lugar donde vivo, que es el barrio de Lavapiés", recuerda Pepa Torres.

La gran pasión de su vida, en las casi dos últimas décadas, ha sido el mencionado barrio madrileño: "Para mí, es sobre todo un lugar de amor, de lucha, de diversidad, de coraje y de sentido, a la vez que es también un lugar teológico, donde, si eres creyente, es muy difícil no escuchar el clamor de Dios. Este Lavapiés, que es criminalizado, por un lado, porque la pobreza y la emigración estigmatizan, y, por otro lado, porque la protesta social y las reivindicaciones, en un sistema como el nuestro, también se criminalizan".

Defensora de una teología que acabe con la mentalidad patriarcal, "muy viva en nuestras sociedades", asegura que "queda mucho por hacer, como, por ejemplo, frenar todo lo que tiene que ver con la violencia hacia las mujeres, la violencia sexual, la concepción del cuerpo de las mujeres como un cuerpo a disposición del varón, que puede tomar cuando quiera". Aunque critica que la Iglesia es aún uno de los "grandes bastiones del patriarcado", reconoce que "también muchas mujeres se han liberado gracias a la experiencia religiosa y, sobre todo, espiritual".

Desde su vivencia de multiculturalidad en Lavapiés, explica que "el diálogo interreligioso más fecundo es el que se vive desde el diálogo de la vida, cuando compartimos el día a día, incluyendo las motivaciones más hondas que nos sostienen. Es fundamental ese diálogo interreligioso; pero luego sale una foto de un encuentro interconfesional de grandes líderes, y, efectivamente, si sale una mujer, es casi un milagro".

Como teóloga, Pepa ha profundizado en la experiencia de Dios como madre: "Dios es madre, padre y mucho más. Cuando nos referirnos a Dios, siempre lo hacemos a través de metáforas, pero sucede que la metáfora de Dios Padre es la que de alguna manera se ha impuesto también desde una tradición patriarcal; pero claro que Dios también es madre. Nos lo recuerda el profeta **Isaías**: Dios es esa madre que gime y jadea como una parturienta. Es esa madre que cuida de sus criaturas como una gallina a sus polluelos. Es ese Dios con entrañas femeninas, que se le conmueven como cuando porta un hijo dentro".

JOSÉ CARLOS **RODRÍGUEZ**

conectad@s

ES TIEMPO DE #CUARESMA

"En todas partes donde se combate, las poblaciones se agotan". El Papa lo tiene claro: "La guerra es una derrota, siempre". Invita a los tuiteros a orar y pedir al Señor por la paz, "sin cansarnos".

PAPA FRANCISCO • **X** @Pontifex_es

"CAMINANDO POR LA DIGNIDAD"

Las redes también han celebrado la fiesta de santa **Josefina Bakhita** (1869-1947), la religiosa sudanesa que fue víctima de trata y es símbolo del compromiso de la Iglesia contra esta lacra.

OMP
X @OMP España

RED COMPARTE 2024-2027

Un *post* para dar a conocer el plan estratégico de siete cambios que afectan a la agroecología, la economía social y solidaria, y la equidad de género. Objetivo: mejorar la situación de exclusión y pobreza de los productores.

CPAL
Instagram @somosjesuitas

ESTRAGOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO

Los sufren las mujeres de Turkana (Kenia) ante la trágica sequía. No tienen con qué alimentar a sus familias. Es el hambre. Lo ha contado la misionera Soledad Villigua, que trabaja allí en un centro de acogida.

MANOS UNIDAS
Instagram @manosunidas

DESDE MALABO

Una reflexión sobre el viaje, que siempre es una búsqueda interior, "un recorrido por las moradas teresianas" y la vivencia misionera por parte de la voluntaria **Sagrario Rollán**.

MISIONEROS DOMINICOS • **Instagram** @selvasamazonicas

David Fernández, misionero de Mariannhill en Colombia

"El punto central **siempre es Cristo** y el respeto y el servicio hacia todos"

En el frío de la montaña leonesa nació y se crio **David Fernández Díaz**, el quinto de una familia de 8 hermanos: 4 chicos y 4 chicas. Cuando vino al mundo, hace ahora 75 años, "culturalmente, en los pueblos, el sentimiento católico era muy profundo. La tradición pasaba de generación en generación en las familias".

En Prioro, pueblo de pequeños agricultores y ganaderos, como su propia familia, David iba poco a poco dando pasos hacia lo que se convertiría en su gran vocación. "La costumbre era ir a misa los domingos y los días de fiesta. Esa era, digamos, la base común. Luego, cada uno, como fue mi caso, iba tomando sus decisiones con relación a su vínculo con Dios". Y es que el hecho de que se convirtiera en religioso fue, como él mismo relata, "un hecho aislado", porque nadie en su familia, a excepción de una tía, lo eran.

Y en eso apareció la congregación de Mariannhill: "Apenas existían aquí en España, pero me encontré con un padre de ellos. Como eran extranjeros, tenían un tono diferente a los sacerdotes que conocíamos aquí, eran más abiertos, lo suyo era la cuestión misionera... El caso es que me llamó mucho la atención", cuenta.

El proceso de personalización de la fe llega en su etapa de estudiante universitario en Salamanca, en la Pontificia. Eran los años 60, etapa de una importante evolución sociocultural en España. "Yo veía que la presencia de la Iglesia y su labor eran esenciales en ese cambio que se estaba produciendo. Me impactó y me ayudó a interiorizar, a concretar y a tomar la decisión definitiva de ser misionero", recuerda.

Años duros en "Rodesia"

Al terminar sus estudios de Filosofía y Teología (curso 1974-1975), puso rumbo a Londres para estudiar inglés, y a África, concretamente a la antigua Rodesia y actual Zimbabue. Era el momento duro del conflicto del *apartheid* en ese país, tramo final de la incansable guerra entre negros y blancos. David pasó allí 15 años, aunque no de manera continua.

"Cuando llegué, prácticamente se estaba acabando la guerra, pero eran momentos muy delicados. Nosotros, los misioneros, vivíamos en las zonas negras, pero al final éramos enemigos para los blancos y no terminábamos de ser amigos para los negros. Ahora bien, para nosotros el punto central siempre es Cristo y el respeto y el servicio hacia las personas, compartan o no tus ideales, te quieran o no te quieran", afirma.

En medio de las terribles atrocidades que depara una guerra, los misioneros de Mariannhill realizaban "labores de pastoral, y socialmente luchábamos contra la falta de desarrollo y, por tanto, la pobreza". En la diócesis de Bulawayo, al sur del país, lindando con Sudáfrica y Botsuana, David y los suyos trabajaban en grandes proyectos relacionados con la educación y la sanidad. "Realmente tuvimos tres misiones durante el tiempo que estuve allí. Dependiendo de cuál hablemos, teníamos o una escuela grande de primaria y secundaria con un pequeño hospital, o un gran hospital con pequeñas escuelas", nos explica.

Nuestro protagonista ejercía absolutamente de todo. "Era el encargado de la misión para mantener las estructuras: contrataba profesores locales, enfermeras, buscaba ayudas en el extranjero para mantener los proyectos, ya que el Gobierno contribuía con lo mínimo... Si pasaba por la escuela y faltaba algún profesor, yo lo sustituía. Cuando se acababan las consultas del día, pasaba por el hospital y saludaba a los enfermos".

Quince años en un país dan para mucho, como para hacer una radiografía de lo que uno se encuentra al llegar y de lo que deja cuando se marcha. "Si lo miramos desde el aspecto económico, cuando llegué en pleno *apartheid*, Zimbabue, con Sudáfrica, era considerada «la Suiza africana», top del desarrollo. Ahora bien, todo estaba apoyado en una realidad injusta, de segregación de razas. La guerra hizo que todo cambiara, y ahora se trata de uno de los países más pobres del mundo; la economía se vino abajo. Sudáfrica, por su parte, lo hizo mejor; no destruyó lo que había ni echó a la gente del país, cosa que sí hizo Zimbabue".

Tras el paso por el país africano (hasta 2002), nuestro amigo leonés regresó a España por un breve tiempo y pronto puso rumbo a Estados Unidos. De aquí volvió a saltar el "charco" para establecerse en Roma. Y en la capital italiana permaneció durante nueve años.

Y llega Colombia

De esta manera nos plantamos en el año 2008, momento en el que los misioneros de Mariannhill llegan a Colombia. "Durante un tiempo estuve yendo y viniendo de Colombia a Roma para ver el lugar donde íbamos a establecer la misión, hasta que en 2012 nos quedamos ya fijos allí, entre la selva de Los Llanos y la periferia de Bogotá".

Pronto surge la inevitable comparación entre la misión en Zimbabue y la de Colombia, y David lo resume de manera rápida y clara: "En África luchábamos contra la falta de desarrollo para evitar la pobreza, y aquí luchamos contra la miseria y la injusticia. Y es que, a diferencia de Zimba-

bue, donde no había apenas nada, aquí hay de todo, pero muy mal repartido, y esto se ejemplifica perfectamente en los barrios de la ciudad de Bogotá".

La llegada de los misioneros de Mariannhill a Colombia surge a petición de los obispos locales. Era el momento en que el país estaba desmilitarizándose, y las FARC, a punto de rendirse. Se querían levantar escuelas y que quienes en ellas estuvieran, sacerdotes incluidos, fueran "neutros" en cuanto al "pensamiento político".

Sin embargo, y a pesar de lo que se pueda pensar, David señala que "la situación a día de hoy no es mucho mejor. Hay extorsión, sicarios, secuestros... Se ha triplicado el nivel de violencia en los últimos años, vamos hacia atrás y me parece muy difícil que esto avance. Ojalá algún día se encuentre una solución". Y añade que "de este Gobierno se esperaba mucho para fortalecer el proceso de paz y llevar a cabo programas económicos y sociales, pero le está costando mucho aprobarlos y todo está en lista de espera. Aquí lo único que pasa es el tiempo. La Iglesia también intenta realizar cosas, pero no puede hacer demasiado".

Nuestro religioso se mueve entre la selva (cerca de la frontera con Venezuela) y Bogotá, donde se encuentra en estos momentos. "Tenemos una parroquia de 120.000 personas". Cuentan con varios proyectos de desarrollo. Uno, asistencial, en el que muchos laicos participan visitando a la gente más necesitada, haciendo informes de lo que requiere (alimentos, pago del alquiler, el agua, la luz...). "Ayudamos a unas 120 familias todos los meses". Un segundo proyecto es de servicio de asistencia legal para desplazados, en el que, los fines de semana, abogados acuden a atenderles gratuitamente. También disponen de una asesoría psicológica, vinculada fundamentalmente a la violencia y las rupturas familiares; y, por último, un programa de empoderamiento para madres solteras o abandonadas con niños.

Y entre tanto proyecto, este hombre "de mundo y mundano", como él mismo se define, no tiene apenas descanso. Le gustaría poder visitar a su familia en España pronto, pero, mientras eso llega, seguirá haciendo el bien y cumpliendo con el mensaje de Cristo de ayudar al prójimo.

ISRAEL **ÍÑIGUEZ**

Si eres sacerdote, ¡ayúdales a ellos a serlo!

Infórmate

Entra en
vocacionesnativas.es
o llama al
91 590 27 80

VOCACIONES NATIVAS,
el mejor legado
de los misioneros